

Me alegró recibir esta pregunta. ¿Por qué? Simplemente porque implica llevar al terreno personal lo que la mayoría suele dejar en manos de las instituciones públicas o privadas contentándose con la ayuda puntual que alguien necesitado nos solicita. Es importante tener sensibilidad social, percibir las necesidades ajenas, descubrir las situaciones más o menos dolorosas que desgraciadamente afectan a millones de personas y que reclaman la colaboración de un espíritu solidario.

Sabemos cómo el individualismo nos puede arrastrar, aún gozando de buena fe, a ocuparnos solo de los asuntos personales o de nuestro entorno inmediato. Al fin, decimos, ya tenemos suficiente con los problemas que hemos de afrontar en el día a día. ¿Por qué echar sobre nuestras espaldas responsabilidades que, de hecho, no somos capaces de sobrellevar? Sin embargo, el sentir cristiano nos invita a ampliar nuestra mirada.

En su reciente viaje a Colombia el Papa Francisco recordaba: *Por favor, les pido que escuchen a los pobres, a los que sufren. Mírenlos a los ojos y déjense interrogar en todo momento por sus rostros surcados de dolor y sus manos suplicantes. En ellos se aprenden verdaderas lecciones de vida, de humanidad, de dignidad.* Al término del año de la misericordia quiso que se estableciese una *Jornada del Pobre* con el deseo de que ahondemos en el respeto a la dignidad de toda persona independientemente de cuál sea su condición en medio de la sociedad. Recientemente viajó a Myanmar y Bangladés con idéntico propósito. Conocidas son sus llamadas sobre la atención que se deben ofrecer a *refugiados* o a *los sin techo* o a tantos otros que sufren las consecuencias de la marginación a veces, incluso, muy cerca de nosotros. Son los signos de los tiempos, que nos indican el camino a seguir. Por eso hemos de valorar esa sensibilidad respecto a los desfavorecidos, que nos conducirá a aportar nuestro granito de arena y reparar alguno de los males conocidos.

El voluntariado, la acción caritativa, la privación de algo personal que puede mitigar el sufrimiento ajeno, el empeño por 'contagiar' la inquietud solidaria, la colaboración generosa y desinteresada en actividades altruistas y un largo etc. pondrán en evidencia la nobleza de nuestros sentimientos e, incluso, convencerán a muchos de la sinceridad de nuestra fe. Y si además, por nuestra condición de creyentes, apelamos como ayuda a la oración sabremos que no llegamos lejos pero no dejamos de hacer lo que de verdad está en nuestras manos. Y ¿podremos descansar, tener un rato de diversión o de relax en medio de los quehaceres habituales? Por supuesto, siempre que no sea un dispendio... porque la distensión es necesaria recordando que, aún siendo fuertes, ¡no somos de hierro!.



Un año más, iniciamos el tiempo de Adviento en el que nos preparamos para celebrar y actualizar el nacimiento del Hijo de Dios hecho hombre, porque eso y no otra cosa es la Navidad, solemnidad que está ya solo a cuatro semanas vista. Se puede pensar que particulares e instituciones públicas se han anticipado ya colocando en las calles, escaparates o en las propias casas la típica decoración que distingue a estas fiestas; pronto sonarán los villancicos y el ambiente en que la sociedad se mueve (compras, viajes, encuentros familiares...) lo invadirá todo o casi todo. Pero en medio de tanto bullicio ¿no quedará olvidado el acontecimiento que, al menos teóricamente, constituye la razón de ser de estas celebraciones?

Quienes formamos parte de la Iglesia sabemos que no solo se trata de *recordar* un acontecimiento histórico que tuvo lugar hace dos mil años sino que también debemos hablar de prepararnos para acoger a Dios que, de nuevo aunque de modo diferente, quiere hacerse accesible a todos y cada uno de los hombres. ¿Será esto posible o suena a quimera? ¿Esta propuesta será para tomar en serio? Habrá respuestas de todos los gustos pero para los que profesamos la fe cristiana resulta incontestable. No es mera cuestión de calendario. En el evangelio se nos invita a permanecer vigilantes lo cual implica que algo importante va a suceder y que está solicitando una determinada disposición de escucha, de cambio en la vida personal.

Pero las cosas importantes, de ordinario, no se improvisan sino que deben prepararse con delicadeza. Si la visita que algún personaje de la vida pública realiza a un lugar concreto supone un tiempo de preparación, una especie de *estado de revista* con la preocupación de que cada cosa esté en su sitio... cuanto más el encuentro personal con el Señor que se pone a nuestra altura, que desea ser acogido en nuestra vida para establecer un profundo vínculo de afecto, de amistad, capaz de ir cambiando poco a poco nuestra manera de vivir. La advertencia que hoy nos hace la Iglesia es que debemos permanecer alerta, no adormilados. Podría llegar Navidad y quedarnos simplemente en lo folclórico, sin que interiormente se haya producido cambio alguno. ¿Por qué no pensamos en remover lo que no está de acuerdo con nuestra dignidad de cristiano? No importa que los demás lo conozcan, o nos lo puedan echar en cara... Importa lo que Dios ve en nuestro interior. Tres son los aspectos a considerar: ¿Cuido mi oración personal? ¿Tengo un deseo sincero de mejora? ¿Vivo con gozo la fe que profeso?

## DIOS HABLA

### **Lectura del libro de Isaías (63, 16c-17. 19c; 64, 2b-7)**

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es *nuestro Liberador*. ¿Por qué nos extravías, Señor, de tus caminos, y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses!

En tu presencia se estremecerían las montañas. *Descendiste, y las montañas se estremecieron*. Jamás se oyó ni se escuchó, ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por quien espera en él. Sales al encuentro del quien practica con alegría la justicia y, andando en tus caminos, se acuerda de ti.

He aquí que tú estabas airado, y nosotros hemos pecado. Pero en los caminos de antiguo seremos salvados. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un vestido manchado; todos nos marchitábamos como hojas, nuestras culpas nos arrebataban como el viento.

Nadie invocaba tu nombre nadie salía del letargo para adherirse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa.

Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú nuestro alfarero: todos somos obra de tu mano.

### **Palabra de Dios**

Salmo: **Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.**

Pastor de Israel, escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece; despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Dios del universo, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña. Cuida la cepa que tu diestra plantó, y al hijo del hombre que tú has fortalecido. **R/.**

Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste. No nos alejaremos de ti; danos vida, para que invoquemos tu nombre. **R/.**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1,3-9)**

Hermanos: A vosotros, gracia y la paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Doy gracias a Dios continuamente por vosotros, por la gracia de Dios que se os ha dado en Cristo Jesús; pues en él habéis sido enriquecidos en todo: en toda palabra y en toda ciencia; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo, de modo que no carecéis de ningún don gratuito, mientras aguardáis la

manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él os mantendrá firmes hasta el final, para que seáis irrepreensibles el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, el cual os llamó a la comunión con su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

### **Palabra de Dios**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos 13,33-37**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.*

*Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad!*

### **Palabra del Señor**

### **Tablero Parroquial**

- **NOVENA EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA LA VIRGEN DE LA ESPERANZA.** Al igual que en años precedentes, tendrá lugar desde el **10 al 18** de diciembre en la iglesia parroquial a las **20.00** hs. Predicará **D. José Manuel Penela Campos**, Párroco de San Froilán y Canciller-Secretario de la Curia Diocesana.
- **CAMPAÑA DULCE NAVIDAD:** Un año más tendremos la oportunidad de colaborar con esta campaña aportando/comprando algún dulce casero, licores u productos ecológicos varios. La recogida de dichos artículos se hará a partir de la **mañana del viernes, día 15**, y la exposición-venta **se mantendrá hasta el domingo 17.**
- **EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SEGLARES.**

La Delegación Diocesana de Apostolado Seglar ha organizado tres tandas de Ejercicios para el presente curso. La primera de ellas ya tuvo lugar en el **Seminario Mayor de Lugo** durante este fin de semana y fue dirigida por el **P. Oscar Bartolomé**, Salesiano.

En el mes de **enero**, del **2 (13.00 hs) al 5 (16.00 hs)** habrá la segunda en la **Casa de Ejercicios de Santiago** dirigida por **D. Santiago Fernández**, sacerdote de la Diócesis de Astorga. La pensión completa es de 120€; para estudiantes y desempleados 90€. Inscribirse en [javierporro@archicompostela.org](mailto:javierporro@archicompostela.org)

Finalmente, la tercera se realizará en el **Monasterio de Sobrado de los Monjes** del **9 (19.00 hs) al 11 (16.00 hs) de marzo** bajo la dirección del **P. Carlos G. Cuartango**, Prior del monasterio. Inscribirse en [laicos@diocesisdelugo.org](mailto:laicos@diocesisdelugo.org) La pensión completa es de 45 €/día y de 90 € de viernes a domingo.